


Columna

Cristian Alzamora

Presidente de la Cámara Chilena de la Construcción Atacama

Subsidio al dividendo: más cerca de la casa propia

El acceso a la vivienda ha sido un desafío constante para miles de familias chilenas, especialmente, en un contexto marcado por el déficit habitacional; que supera el millón de unidades a nivel nacional y las 14 mil en Atacama.

Esto sumado a la profunda crisis que dejó el estallido social y la pandemia en la construcción, donde la venta de vi-

Esta fórmula mixta combina un aporte directo y un programa al amparo del Fondo de Garantía Estatal (FOGAES), que apunta a inducir la venta de 50.000 viviendas.

presentaron una serie de propuestas al Gobierno, para abordar de manera efectiva estas brechas, lo que se tradujo en un Proyecto de Ley que establece un subsidio a la tasa de interés de los Créditos Hipotecarios y una garantía de cobertura

viviendas se ha visto frenada por un mercado complicado, altos costos financieros y un creciente stock de viviendas sin vender.

Ante esta situación, la Cámara Chilena de la Construcción (CChC), junto a la Asociación de Bancos e Instituciones Financieras (ABIF),

estatal, del 60% de los préstamos hipotecarios.

Esta fórmula mixta combina un aporte directo y un programa al amparo del Fondo de Garantía Estatal (FOGAES), que apunta a inducir la venta de 50.000 viviendas, para superar el promedio anual de 30 mil, con el fin de recuperar el nivel de demanda previo a la crisis económica.

Con esta medida, millones de personas podrán acceder a viviendas nuevas de hasta 4.000 UF, derribando las barreras económicas para alcanzar el sueño de la casa propia y permitiendo un ahorro mensual significativo, por ejemplo, en una vivienda de 3.500 UF, con el subsidio el dividendo bajaría más de 76.000 pesos.

Asimismo, en la medida en que se vaya reduciendo el stock de viviendas disponibles, se pondrán en marcha nuevos proyectos habitacionales; lo que implica más inversión para impulsar la economía, la creación de nuevos puestos de trabajo y una mayor oferta de viviendas para las familias que anhelan un hogar propio.

Estamos ante un claro ejemplo de lo fructífera que es la colaboración público-privada, convirtiendo una propuesta conjunta en soluciones duraderas. Este es el camino que debemos seguir cultivando en la región de Atacama y en el país.